

Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Psicología



“La lactancia materna en el imaginario social”

Alumna: Suárez, Macarena

Legajo: S-1985/2

Profesora: Francesio, Laura

Cátedra: Estructura Social del Sujeto III “A”

Año: 2010

Introducción:

El grado de importancia que tiene la lactancia materna es un tema que no tendría que tener discusión, y sin embargo lo tiene. También es una temática de la cual todos tendríamos que estar informados y no todos lo estamos. No considero reiterativo tratar una vez más aquí los beneficios que la lactancia materna trae consigo; beneficios que son tanto para la madre como para el bebé, y por qué no, lo son también para la familia y la sociedad.

La motivación que me indujo a informarme sobre la lactancia no es un detalle menor, sino el hecho de haberme convertido en madre. Poca fue la información, ayuda o como quiera llamarse, que obtuve por parte de los profesionales de la salud; siempre teniendo que ser yo la que pida información, en vez de obtenerla sin cuestionar.

Para el desarrollo de este trabajo me valdré no sólo de información teórica acerca de la lactancia materna, sino también de ideas y conceptos de la teoría de Cornelius Castoriadis que ayudarán a contrastar la manera en que una sociedad se representa una idea a través de las significaciones imaginarias sociales, que luego explicaremos. En este caso, la idea que compete a este trabajo es *“la lactancia materna en el imaginario social”*.

Desarrollo:

Tomemos a la lactancia materna como una de las tantas representaciones sociales imaginarias que conforman al sujeto como individuo social. Es difícil conceptualizar lo que una representación social imaginaria es, pero podemos aclarar ciertas cosas sobre ellas. Éstas no son necesariamente explícitas, ni son lo que los individuos se representan aunque dan lugar a las representaciones, afectos y acciones típicos de una sociedad. Cornelius Castoriadis habla de ellas diciendo que es imposible explicar cómo emergen, “son creación”, dice. Las significaciones sociales imaginarias, tal como la lactancia materna, encuentran su fuente en el imaginario social, y de allí el título del presente trabajo.

A su vez, vale aclarar que el imaginario social es la dimensión colectiva de la imaginación radical, concepto central de la teoría de Castoriadis. Gracias a esta imaginación radical, el ser humano tiene la capacidad de crear representaciones que no están en lugar de nada, ni son delegadas de nadie. Lo que sucede, y es interesante para entender los conceptos de la teoría de Castoriadis, es que la psique tiende a interrumpir este flujo de imaginación radical, debido a las demandas de socialización. Aquí vemos uno de los puntos donde individuo y sociedad se encuentran.

Es por ello que este trabajo no tiende a aconsejar, ni enseñar, ni obligar a nadie acerca de nada. Simplemente se trata de desarrollar un tema que indefectiblemente es una representación social imaginaria, y por ende, forma parte de lo que sería el aspecto histórico-social de una sociedad.

De lo que se trata realmente es que a quien llegue este escrito pueda ponerse en el lugar de un sujeto reflexivo. Este es otro de los términos que utiliza Castoriadis para dar a conocer la posibilidad que tiene el individuo, a través de dicha reflexión, de tomar contacto y reconocer la alienación en la cual está inmerso y abrir la posibilidad de poder

cuestionarse acerca de las significaciones sociales imaginarias. En este caso, se trata de la lactancia materna.

Beneficios sobre la lactancia materna:

Antes de dar a conocer los beneficios que la lactancia materna trae consigo, me parece interesante justificar el término utilizado. Muchos profesionales de la salud hablan acerca de las *ventajas* de la lactancia pensando que así las madres darán más de mamar a sus hijos. Pero lo cierto es que las madres han dado el pecho durante millones de años sin saber que eso tenía ventaja alguna; y es justamente, según varios estudios realizados, que en el siglo en que se han descubierto tales ventajas y justo en los países donde se descubrieron, la lactancia ha estado a punto de desaparecer. Muchos expertos critican, además, que se hable de las ventajas de la lactancia materna, lo que parece implicar que la lactancia artificial es la normal y la lactancia materna es un extra. En realidad, lo normal es la lactancia materna, y cualquier otra forma de alimentación debe compararse con ella.

Pero, aunque el efecto de la lactancia sobre la salud no es el motivo por el que las madres dan de mamar (y menos aún el motivo por el cual los bebés toman el pecho), sí es importante que se conozcan los beneficios que la misma posee.

Para comenzar, detallaré los beneficios que la lactancia materna ofrece al bebé, todos ellos confirmados y estudiados durante mucho tiempo por expertos.

Beneficios para el bebé: Para su mejor interpretación, y a fines de exponerlos de una manera más ordenada, separaré los beneficios en “nutritivos”, “protección contra infecciones” y “protección contra alergias”.

Nutritivos:

- *La leche materna se digiere mejor y más rápido (Tiene enzimas digestivas)
- *La leche materna tiene 3.6 veces menor cantidad de sodio que la leche de vaca (menor posibilidad de deshidratación, menos hipertensión).
- *La leche materna tiene grasas y proteínas de mejor calidad (sobre todo para el desarrollo del cerebro).
- *El hierro se absorbe casi en su totalidad (menos anemia).
- *Su composición se adapta a las necesidades de la edad (es distinta para un bebé de término que para un prematuro).
- *La lactosa ayuda a prevenir el raquitismo y en la absorción de calcio y el desarrollo del cerebro.

Protección contra infecciones:

- *Tiene linfocitos y macrófagos que destruyen gérmenes activamente.
- *Es higiénica (está siempre preparada, a temperatura justa y estéril).
- *Tiene el factor bífido que impide el sobredesarrollo de gérmenes en el intestino.
- *Tiene anticuerpos que protegen al niño de las enfermedades a las que estuvo y está expuesta la madre.
- *Tiene docenas de agentes antiinflamatorios.
- *Hay 10 veces menos internaciones en el bebé que toma pecho.
- *Hay 30 veces menos riesgo de diarrea.
- *Hay 3 veces menos riesgo de infecciones respiratorias.
- *Hay 4 veces menos riesgo de sepsis (infección generalizada y grave) a algunos gérmenes frecuentes en la infancia.
- *Hay 8 veces menos riesgo de enterocolitis necrotizante (Infección intestinal con gran mortalidad).

*Hay de 4 a 16 veces menos riesgo de meningitis por Haemophilus (protección que dura 10 años).

*Hay de 3 a 4 veces menos riesgo de otitis media.

*Hay 5 veces menos riesgo de padecer infección urinaria.

Protección contra alergias:

*Impide la entrada de proteínas extrañas al intestino y al sistema.

*Tiene zinc y ácidos grasos polinsaturados de cadena larga que contribuyen a una buena respuesta inmunológica.

*Una sola mamadera que se le dé al bebé en los primeros días de vida puede aumentar las posibilidades de alergias. Todas las preparaciones para lactantes, incluida la leche de soja, comportan riesgo de alergia.

*Menos incidencia de psoriasis en los bebés alimentados a pecho.

*Menos incidencia de asma.

*Menos incidencia de colitis ulcerosa y enfermedad de Crohn.

Por último, pero no menos importante, hay otros beneficios para el bebé tales como:

*Menos incidencia de muerte súbita.

*Mejor respuesta a las vacunas y capacidad para luchar contra las enfermedades.

*Mejor desarrollo psicomotriz, emocional y social.

*Mayor coeficiente intelectual.

*Menos riesgo de diabetes.

*Menos riesgo de hipertensión arterial.

*Hay 9 veces menos riesgo de cáncer y linfomas en la infancia.

*Menos producción de caries y problemas de ortodoncia (aparatos).

*Existe un 35% menos riesgo de obesidad futura.

*Menos riesgo de enfermedad celíaca.

*Menos incidencia de miopía.

Beneficios para la mamá: Como se verá, la lactancia materna es de gran utilidad

también para las madres que amamanten, aquí detallo algunos datos comprobados:

*Las mujeres que amamantan son eficaces en función de la energía, pueden producir leche aún con ingesta calórica inadecuada.

*Las madres que amamantan son capaces de decodificar antes y mejor las necesidades del bebé: sabrá si llora por hambre, necesidad de cariño o cólicos (dolor de panza).

*Menos sangrado postparto, por la secreción de oxitocina que estimula la contracción uterina, por lo tanto, menos anemia.

*Recuperación del parto más rápida.

*Retarda la iniciación de la menstruación.

*Menor riesgo de cáncer de mama, incluso el de origen genético, de útero y ovarios.

*Mejor digestión de los alimentos por mayor secreción de enzimas digestivas.

*Reduce la depresión postparto.

*Reduce el maltrato y abandono posterior del bebé, por mejores lazos afectivos.

*Menor pérdida de calcio urinario y aumento de la captación de calcio en el duodeno materno durante la lactancia (menor osteoporosis post menopáusica).

*Menor riesgo de artritis reumatoidea.

*Menor riesgo de diabetes tipo 2.

*Menos riesgo de enfermedad coronaria.

*Mejora la autoestima y seguridad en sí misma.

*Practicidad (sólo hay que salir con los pañales).

Lo que resulta interesante detallar aquí es el hecho, tal como se comentó en la introducción, (de) que la lactancia materna no sólo es un tema de suma relevancia para

la mamá y su bebé. Más allá de que los beneficios psicofísicos son recibidos de manera directa por éstos, podemos extendernos un poco más para dar cuenta de la repercusión que la lactancia materna tiene, por ejemplo, en una casa de familia o en la sociedad en la que vivimos, a saber: el costo de la leche en polvo es mayor que el costo para alimentar a la madre o varios niños pequeños, menos gastos debidos a las enfermedades que evita (medicamentos, internaciones, estudios, etc.), ahorro en la energía utilizada para preparar mamaderas, menor mortalidad (por año mueren 1.500.000 de niños por enfermedades evitables con la leche materna), no contamina el medio ambiente ya que no utiliza energía en su producción ni en su transporte, no necesita utensilios para ser usada, no gasta agua (elemento escasísimo, indispensable para la vida) entre otros.

Algo más que alimento:

En esta sección quisiera resaltar el hecho de que la lactancia materna no contribuye solamente el buen desarrollo físico del bebé, como lo acabo de explicitar con los beneficios, sino que también es un momento único, tanto para la madre como para el niño, para comenzar esa relación que los unirá toda la vida y que muchos la piensan como suerte de continuación del cordón umbilical.

Vale recordar que desde organizaciones trascendentales como la OMS (Organización Mundial de la Salud) y UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) se *recomienda la lactancia exclusiva durante 6 meses (sin agregados de agua, jugos, etc) y luego continuar con lactancia materna y alimentación complementaria hasta los 2 años o más.*

Cuando uno se percata de enunciados así lo primero que piensa es que entonces la leche materna debe darle al bebé algo más que buena nutrición y el mejor alimento, y esto es verdad. En el pecho, además de comida, el bebé busca y encuentra cariño, consuelo,

calor, seguridad y atención. No se trata solo de alimento, el bebé reclama el pecho porque quiere el calor de su mamá, la persona más conocida para él. Por eso lo importante de dar el pecho no es solamente contar las horas y los minutos o calcular los mililitros de leche, sino el lazo de unión que se establece entre mamá y bebé, lazo tan importante que los sigue uniendo luego del nacimiento de este último.

Es oportuno introducir en este momento otro de los conceptos de Cornelius Castoriadis para vislumbrar este período que viven madre e hijo gracias a la lactancia materna. En primer lugar, hay que hacerle lugar a uno de los conceptos más importantes dentro de la teoría de Castoriadis, este es: *imaginación radical*. Con el mismo, hace referencia a una propiedad fundamental de la psique humana definida como *a-funcional*, separándose tajantemente de los demás animales. Esta a-funcionalidad postula la ruptura, en el ser humano, entre los procesos psíquicos y su sustrato orgánico, es decir la no-sujeción de estos a las regulaciones biológicas, instintivas. Este rasgo esencial se funda en dos propiedades, complementarias, propias del psiquismo humano, que establecen su alteridad respecto del psiquismo animal. La primera de esas propiedades, como ya lo adelanté líneas arriba, es la imaginación radical. Es decir, una imaginación que no está sujeta a funcionalidad alguna, cuyo modo de ser es el de un flujo permanente, ingobernable y espontáneo de representaciones, deseos y afectos. Una imaginación que es “radical” por cuanto es fuente de creación de este flujo absolutamente singular que es el ser mismo de la psique humana. La segunda propiedad, proviene de la capacidad de la psique de encontrar satisfacción en y mediante los productos de su imaginación radical. Se trata, como dice Castoriadis, del *predominio del placer de representación por sobre el placer de órgano*. Aquí nos acercamos a nuestra fundamentación de que el bebé no sólo busca alimento al mamar, no sólo intenta saciar su hambre y satisfacer una necesidad orgánica.

En estos momentos, el bebé y mamá conforman lo que Castoriadis denomina *mónada psíquica*, aludiendo a un encierro originario en el cual vive el psiquismo del bebé, enteramente bajo el principio de placer, satisfaciéndose de modo autístico. En esta fase originaria de la vida del niño, la representación, el afecto y el deseo existen unidos de modo indisociable; y es por esta indisociabilidad que se constituye un “sentido monádico”, siendo este último matriz del sentido y del placer para el ser humano.

Ahora bien, para comprender esta *mónada psíquica*, vale aclarar que Castoriadis la piensa como uno de los estratos de la psique humana, junto con la fase triádica, la fase edípica y el individuo social. No detallaré cada uno de estos estratos puesto que no es el fin de este trabajo. Pero si me valdré de la *monáda* para explicar a partir de otra mirada la relevancia de este primer momento del bebé con su mamá. Entre ellos, el niño no percata diferenciación alguna, y esto no es sin el pecho, es decir, el niño tiene una imagen de fusión-indiferenciación de parte del aparato digestivo, la boca, la leche, el pecho, la piel materna y la suya misma.

Otra autora cercana a la obra de Castoriadis, Piera Aulagnier, rescata la función del otro como fundamental. Es decir, no sólo es necesaria la imaginación radical propia del ser humano la cual le permite al niño encerrarse en esta *mónada*, sino que de la función de la madre dependerá que la psique reciba el placer necesario para que la actividad de representación de placer por parte del bebé sea posible.

Esta etapa se caracteriza por una *tranquilidad psíquica* y qué mejor que esta conceptualización para imaginarnos, y recordar quienes hayamos pasado por esa situación, a una mamá dándole el pecho a su bebé.

Mitos acerca de la lactancia materna:

A lo largo y ancho del mundo y desde hace muchos años, la lactancia materna se ha visto afectada por ideas y prejuicios sin ningún tipo de fundamento teórico. Pero lo que sí es cierto, es que son justamente estos mitos los grandes responsables de inquietar a aquellas madres interesadas en amamantar a sus hijos, o terminar de convencer a aquellas que influenciadas por estas ideas, no creen que sea bueno amamantarlos. Con el fin de desmentir algunas de estas ideas, seleccioné algunos de estos mitos falsos que La Liga de la Leche toma para darles un golpe de realidad.

**Amamantar frecuentemente al niño reduce la producción de leche, produce un reflejo de eyección débil y el fracaso de la lactancia:*

La cantidad de leche que una madre produce llega a su punto óptimo cuando se le permite al niño sano amamantar tantas veces como lo necesite. El reflejo de eyección de la leche opera más fuertemente en presencia de un buen suministro de leche, que normalmente ocurre cuando se alimenta al niño a demanda, es decir, sin imponer horarios.

**Las madres lactantes deben espaciar las tomas para que puedan llenársele los pechos:*

Cada pareja madre/hijo es única y diferente. El cuerpo de una madre lactante siempre está produciendo leche. Sus senos funcionan en parte como "depósitos de reserva", algunos con mayor capacidad que otros. Cuanto más vacío esté el pecho, más rápido trabajará el cuerpo para reabastecerlo. Cuanto más lleno esté el pecho, más lenta será la producción de leche. Si una madre espera sistemáticamente a que se le "llenen" los pechos antes de amamantar, su cuerpo puede recibir el mensaje de que está produciendo demasiada leche y, por tanto, reducir la producción.

**Es la cantidad de leche que el niño consume, no si es leche materna o de fórmula, lo que determina cuánto tiempo aguanta un niño entre dos tomas:*

Los niños amamantados vacían el estómago más rápidamente que los niños alimentados con mamadera. Esto se debe al tamaño mucho menor de las moléculas de las proteínas que forman parte de la leche materna y las cuales se digieren con mayor rapidez.

Aunque la cantidad de leche que se consume es uno de los factores que determinan la frecuencia de las tomas, el tipo de leche es de igual importancia. Los estudios antropológicos de las leches producidas por los diversos tipos de mamíferos confirman que los bebés humanos están diseñados para recibir alimento con frecuencia y que así lo han hecho a través de la historia.

**Si un niño no aumenta bien de peso, es porque la leche de su madre es de baja calidad:*

Los estudios demuestran que aún las mujeres desnutridas son capaces de producir leche de suficiente calidad y cantidad para suplir las necesidades de crecimiento del niño. En la mayoría de los casos, el escaso peso se debe al consumo insuficiente de leche materna derivado de horarios estrictos, de una inadecuada succión o un problema orgánico del niño.

**Cuando una mujer tiene escasez de leche, generalmente se debe al estrés, la fatiga o el bajo consumo alimenticio y de líquidos:*

Las causas más comunes de leche escasa son: tomas poco frecuentes y/o problemas con el afianzamiento y postura del bebé al mamar. Ambos problemas se deben en general a información incorrecta que recibe la madre lactante. Los problemas de succión del niño también pueden afectar de forma negativa la cantidad de leche que produce la madre. El estrés, la fatiga o la mala nutrición rara vez son causas de baja producción de leche, ya que el cuerpo humano ha desarrollado mecanismos de supervivencia para proteger al lactante en tiempos de hambruna.

**Una madre debe tomar leche para producir leche:*

Una dieta saludable y balanceada que contenga verduras, frutas, cereales y proteínas es todo lo que una madre necesita para nutrirse adecuadamente y producir leche.

**Alimentar al niño a demanda no facilita el vínculo maternal:*

Responder de forma sensible y rápida a las señales del niño une a la madre con su hijo de tal forma que se sincronizan, lo cual crea un vínculo mayor.

**Es importante que los demás miembros de la familia alimenten al niño para que también ellos desarrollen un vínculo:*

Alimentar al niño no es la única forma con la que los demás miembros de la familia pueden acercarse al él. Cargar, acariciar, bañar y jugar con el bebé son muy importantes para su crecimiento y desarrollo, así como para su vínculo con los demás.

**Algunos niños son alérgicos a la leche materna:*

La leche materna es la sustancia más natural y fisiológica que el niño puede ingerir. Si el bebé muestra señas de sensibilidad relacionadas con la alimentación, en general se deben a alguna proteína ajena que ha logrado entrar a la leche materna, y no a la leche materna en sí. Esto se remedia fácilmente eliminando el alimento ofensivo de la dieta materna durante un tiempo.

**La lactancia prolongada más allá de los 12 meses del niño carece de valor, ya que la calidad de la leche materna empieza a deteriorarse a partir de los seis meses de vida:*

La composición de la leche materna cambia de acuerdo con las necesidades del niño conforme éste madura. Aun cuando el niño ya es capaz de recibir otro tipo de alimentos, la leche materna es su fuente primordial de nutrición durante los primeros 12 meses. Se convierte en complemento de los alimentos al segundo año de vida. Además, el sistema inmunológico del niño tarda entre dos y seis años en madurar. La leche materna continúa complementando y ayudando al sistema inmune mientras el niño la siga

tomando. Investigaciones recientes nos muestran que la leche materna es más rica en grasa y energía después de un año de lactancia.

Lamentablemente, son muchos otros los mitos que hacen ver a la lactancia materna como algo que carece de valor o inútil. Sólo expuse algunos de los tantos que existen.

Uno podría preguntarse qué es lo que hace que los individuos que conforman una sociedad sostengan estas ideas en vez de intentar cambiar el estatuto de las mismas. Con respecto a esto, resulta interesante la lógica que plantea Castoriadis acerca de una eterna dialéctica entre lo que está instituido y, lo que él denomina, lo instituyente.

Podemos pensar esta dialéctica a partir de los mitos acerca de la lactancia, anteriormente nombrados. Si estos mitos tienen vigencia alguna en la sociedad en la cual vivimos, es porque un grupo de individuos los consideran como lo instituido, lo que está estable y posee una cierta fijeza o estabilidad. Sin embargo, esto no significa que no pueda surgir un cambio. Lo que Castoriadis propone al respecto, y junto con él está mi opinión, es salir de un estado de *heteronomía*, es decir, aquel estado por el cual los sujetos atribuyen un origen extrasocial a las leyes que los gobiernan, como si todo fuera instituido, perdiéndose la noción de la capacidad instituyente del colectivo. Opuesto a este estado de heteronomía, está la *autonomía*, con la cual los sujetos son capaces de poner en tela de juicio cosas tales como estos falsos mitos acerca de la lactancia materna y darle a esta última el verdadero valor que posee.

Una vez más aquí, demostramos que en la medida en que el individuo social tome contacto y reconozca la alienación en la cual está inmerso, se abre la posibilidad de que pueda cuestionar las significaciones sociales imaginarias a través de la reflexión.

Conclusiones:

Este trabajo fue expuesto con el fin de hacer llegar, una vez más, información útil acerca de la lactancia materna. Lo interesante fue poder contrastar dicha información con la teoría de Cornelius Castoridis, para poder hacer más inteligible lo que una representación o idea puede significar en una sociedad dada.

Posee suma importancia destacar el hecho de que el hombre pertenece y vive en un dominio histórico-social, donde se ve a grandes rasgos la indisociabilidad e irreductibilidad de la psique y la sociedad. Justamente, Castoriadis lo denomina histórico-social porque sociedad e historia no tienen existencia por separado. La historia de una sociedad se va haciendo en un movimiento que va de lo instituido a lo instituyente, y viceversa, a través de rupturas y de nuevas posiciones emergentes del imaginario social instituyente. Éste último crea a partir del magma de significaciones imaginarias sociales, y ese magma es el que constituye a la sociedad como un mundo de significaciones.

Dentro de este mundo es donde vivimos y donde pareciera que la lactancia materna debe hacerse un lugar ella misma para significar algo. Demostré que esto no es así; que se necesita de una acción reflexiva por parte de los individuos de una sociedad para que se logre el cuestionamiento y crítica de las representaciones socialmente instituidas y así la lactancia materna logre posicionarse como lo realmente instituido, lugar del que nunca ha debido de ser sacada.

Resulta interesante lo que una médica argentina, Alejandra Mercado, cita en cada una de sus charlas sobre lactancia materna, refiriéndose a una enfermera que una vez supo decir:

“Imaginemos que en el mundo se hubiera inventado el producto ideal para alimentar y vacunar a todos los bebés. Imaginemos también que ese producto estuviera al alcance de todos, que no contaminara y no requiriera almacenamiento ni distribución, y que ayudara a las madres a planificar sus familias y redujera al mismo tiempo el riesgo de cáncer. E imaginemos ahora que el mundo se negara a aprovecharlo. Hacia el fin de este siglo de descubrimientos e invenciones sin precedentes, la situación descrita no es, lamentablemente ficticia, el producto ideal es la Lactancia Materna, a la que todos tenemos acceso al nacer y la que, sin embargo, no estamos aprovechando....”.

¿Por qué es necesario hablar de la Lactancia Materna? ¿Por qué debemos volver a enseñar algo que es inherente a la especie humana? Es en parte culpa de nuestra falta de reflexión acerca de las representaciones imaginarias sociales que conforman el imaginario social instituyente.

Puesto que la lactancia materna es un hecho incomparable con ningún otro entre madre e hijo podemos decir, citando al Dr. Carlos González, que *“es un regalo, aunque sea difícil saber quién da y quién recibe”*.

Referencias bibliográficas:

*González C. *Un regalo para toda la vida. Guía de la lactancia materna*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2007.

*González C. *Bésame mucho. Cómo criar a tus hijos con amor*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2007.

*González C. *Mi niño no me come. Consejos para prevenir y resolver el problema*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2007.

*Bono N, Gergolet S, Vidal M. *Instructivo lactario de leche materna*. Rosario, Maternal (Centro de Educación y Asistencia Pre y Perinatal), 2009.

*Urribarri F, Entrevista a Cornelius Castoriadis, Revista Zona Erógena N° 28, 1996.

*Urribarri F, *Cornelius Castoriadis, subjetividad e históricosocial*, Revista Zona Erógena N° 15, año 4.

*Urribarri F, *La psique: imaginación e historia. Las ideas psicoanalíticas de Cornelius Castoriadis*, Revista Zona Erógena N° 39, 1998.

En internet:

*La Liga de la Leche: www.lli.org

*Fundación Lactancia y Maternidad: www.fundalam.com

*Dar de Mamar, de la Dra. Mercado Alejandra: www.dardemamar.com

*Magma: www.magma-net.com.ar